MEDIO: PORTAL TERRA
FECHA: 24/DICIEMBRE/2012

Comunicación Financiera

ANALISIS-Agencias calificadoras aún no rebajarán nota por abismo fiscal EEUU

Por Luciana Lopez

NUEVA YORK (Reuters) - El estancado progreso en la disputa sobre el presupuesto en Washington podrá estar sacudiendo a los mercados, pero el punto muerto entre los legisladores aún no alentará a las agencias de calificación a rebajar la nota de deuda de Estados Unidos.

La calificación crediticia de Estados Unidos está lejos de estar a salvo. Las tres principales agencias calificadoras tienen panoramas negativos para el país, que el año pasado sufrió la rebaja de su nota de deuda por primera vez en su historia cuando Standard & Poor's lo despojó de su estatus AAA.

Pero el abismo fiscal es sólo uno de una serie de problemas que tendrá a la agencias de calificación acechando Washington por meses.

Los inversores liquidaron activos de riesgo como las acciones el viernes y optaron por activos de refugio seguro como el dólar y los bonos del Tesoro después de que el líder de la Cámara de Representantes, el republicano John Boehner, no logró suficiente apoyo dentro de su partido para impulsar una medida que eleva el impuestos a los más ricos a través de esa cámara.

Con el liderazgo de Boehner en la Cámara en riesgo, los mercados temen que no pueda lograr la aprobación de ningún plan tributario a través del Congreso, mucho menos los términos más estrictos que busca el presidente Barack Obama en lo que se está convirtiendo en una interminable debacle política sobre el presupuesto.

La disfunción en Washington fue especialmente citada como una de las razones para que Standard & Poor's rebajara su nota de deuda para Estados Unidos a AA+ en agosto del 2011. El "abismo fiscal" en si mismo reducirá el déficit, pero Fitch ha sostenido que un continuo estancamiento político podría costarle al país su condición de excelencia.

"Este potencial de un continuado estancamiento entre los legisladores podría tener profundos efectos para la economía estadounidense", dijo Standard & Poor's en un reporte después de las elecciones de noviembre.

Sin un acuerdo presupuestario entre los legisladores, el abismo fiscal, un paquete de 600.000 millones de dólares en alzas impositivas y recortes en el gasto, entraría en rigor automáticamente el 1 de enero y podría arrastrar a la economía a otra recesión.

Pero pese a que la esperanza de los inversores se está desvaneciendo, las agencias calificadoras aún tienen algo de confianza. Fitch todavía prevé un compromiso antes de fin de año, confirmó el portavoz Brian Bertsch. "Esa base no ha cambiado", desde una perspectiva previa, agregó.

Pero un fracaso en las negociaciones podría alentar a una rebaja en la calificación.

Si la gresca fiscal se extiende al 2013, y parece encaminada a afectar a la economía, "la calificación soberana en Estados Unidos podría estar sujeta a revisión, alentando potencialmente a una acción negativa en la calificación", dijo Fitch en un reporte la semana pasada.

Moody's probablemente también resolverá su panorama negativo en la nota de deuda de Estados Unidos en el 2013, pero aún está por verse cómo.

Un portavoz de Moody's dijo el viernes que la perspectiva de las agencias calificadoras no ha cambiado desde que emitieron un reporte en septiembre diciendo que Estados Unidos podría liberarse de una potencial rebaja en su nota crediticia si se alcanza un plan a mediano plazo que estabiliza la deuda y la reduce como un porcentaje del PIB.

En el evento de un plan sin tales políticas, "esperaríamos rebajar la calificación, probablemente a Aa1", según el reporte, elaborado conjuntamente con Steven Hess, principal analista de la agencia estadounidense Moody's.

Moody's podría tomarse un tiempo para evaluar una rebaja en su nota soberana por el abismo fiscal, pero no más allá del 2013.

En contraste, de las tres agencias, Standard & Poor's es la menos probable que actúe pronto, debido a que en agosto redujo su nota para Estados Unidos a AA+ después de que la intransigencia en los debates sobre el límite de deuda afectaron la confianza en los legisladores.

(Reporte de Luciana Lopez; Editado en español por Javier Leira)